

FLUJOS MIGRATORIOS EN EL CARIBE¹

Dra. M. Miriam Rodríguez
Universidad de La Habana

El Caribe, conformado por ese conjunto de islas anglófonas, francófonas e hispanas, es un escenario de intensos procesos migratorios, procesos que ha influido y transformado a las distintas sociedades a lo largo de todos estos años y que ha favorecido la incorporación de nuevas características.

En la región caribeña están presentes todas las expresiones de la migración internacional contemporánea: desde la emigración de caribeños (rasgo más visible), hasta la inmigración, el retorno, la migración irregular, el desplazamiento forzado y la búsqueda de refugio, sumado al flujo de remesas, la migración calificada y la presencia de nutridas comunidades en el exterior. Dentro de este proceso están confluyendo viejos y nuevos desafíos, en cuyo examen encontramos lecciones del pasado que han sido aprobadas por la historia, con nuevas expresiones, las que según nuestras consideraciones aún no se han estudiado lo suficiente.

Podemos afirmar que la migración caribeña se caracteriza particularmente por su componente histórico, cuyo flujo ha

¹ El siguiente artículo se focaliza en las migraciones en las Antillas Menores, aunque hace algunas referencias sobre varias de las islas de las Antillas Mayores.

sido motivado por causas principalmente políticas y económicas, aunque a partir de la existencia histórica de este flujo se ha dado lugar a la presencia de intereses, vínculos y redes familiares que forman parte también de este proceso, el que aún se mantiene hasta la actualidad, tanto en la perspectiva intra-regional como en la extra-regional.

Durante los siglos XVII y XIX el comercio de esclavos provocó las mayores olas migratorias en la región. Posterior a los procesos de independencia de algunos países y de la continuidad en otros, del sistema de relaciones con sus antiguas metrópolis, desde finales del siglo XIX y todo el siglo XX, los caribeños se vieron impulsados a moverse entonces en la búsqueda de nuevas fuentes de empleo, desplazándose muchas veces al interior de la región. El café, el cacao y la industria azucarera constituyeron fuente de atracción para los trabajadores caribeños hasta la primera mitad del siglo XX, muchos de los cuales se desplazaron hacia dos de las Grandes Antillas: Cuba y República Dominicana. Estudios desde Cuba recogen la existencia de asentamientos tanto de haitianos y jamaicanos en varias de las provincias del país: Camagüey, Holguín, Las Tunas, Santiago de Cuba y muy especialmente en Guantánamo; las principales ocupaciones que desempeñaban los menos calificados era en tareas agrícolas, caña, café y cacao entre los hombres, así como también el servicio doméstico entre las mujeres, aunque es reconocido la existencia de un flujo de caribeños que desempeñaron actividades profesionales. De igual modo, durante esos años se comenzó además a presentar un cierto flujo migratorio hacia Estados Unidos y hacia Reino Unido, Francia y Holanda, países metrópolis de muchas de las islas caribeñas.

Una de las fuentes de empleo que arrastró también cierto flujo caribeño en el siglo XX fue encontrada dentro de la industria petrolera. A partir del crecimiento de la producción de petróleo durante la década del setenta, migrantes caribeños encontraron allí fuentes de empleo; gran parte de estos migrantes eran procedentes de Aruba, Islas Vírgenes y Trinidad y Tobago, principalmente.

La crisis de la década de los ochenta, llevó a que este proceso se hiciera aún más complejo y se observara de nuevo un flujo migratorio al interior mismo del Caribe. De Haití hacia República Dominicana, de ésta hacia Puerto Rico; de Guyana a Surinam; de Islas Vírgenes Británicas, San Kitts y Nevis, Anguila y Antigua hacia las Islas Vírgenes Norteamericanas. Vuelve a su vez a presentarse migración caribeña hacia Estados Unidos y Europa.

Durante esa década, en Inglaterra se registraban más de medio millón de personas procedentes de las Indias Occidentales Británicas; en Francia más de 150 000 surinameses. Países caribeños desde los cuales se presentaban flujos importantes de migrantes hacia EU. y Europa lo fueron Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana y Barbados.

En los últimos cincuenta años, el Caribe, con una población de 37 millones de personas² y un estimado de 42 millones en el 2010 también, según Naciones Unidas, ha perdido a más de 5 millones de personas a lo largo de este proceso. Es una de las regiones con mayores niveles de emigración y con mayor variedad dentro de la propia región.³ Los países que han mantenido un mayor flujo han sido Guyana, Surinam, Jamaica, Trinidad y Tobago y Santa Lucía.

Es posible precisar que la naturaleza, dirección y magnitud de los patrones migratorios caribeños han estado influidos por las tendencias del desarrollo económico local, regional y mundial, así como también por las diferentes coyunturas políticas que se han presentado; por las condiciones demográficas, de cercanía y situación geográfica; por las políticas aplicadas hacia el tema migratorio y por las propias relaciones bilaterales que se establecen.

² United Nations, 2003.

³ Esta estimación incluye los países de la comunidad del Caribe, más Cuba y República Dominicana.

En general, podemos decir que en la actualidad la migración internacional de la Comunidad del Caribe se caracteriza, en rasgos generales, por:

- Desplazamientos entre países, que en algunos casos representan proporciones importantes de las poblaciones nacionales.
- Por la existencia de una intensa movilidad circular, que implica el retorno en etapas a los países de origen, con la combinación de elementos de emigración, recepción y tránsito, presentes en casi todos los casos.⁴

A partir de las investigaciones realizadas por Elizabeth Thomas-Hope, profesora de la West Indies y quien ha investigado de manera profunda este flujo,⁵ en la Comunidad del Caribe se observa una amplia diversidad de movimientos, que pueden ser clasificados: según su propósito (trabajo, estudio o acompañamiento); o tomando en cuenta la duración de la estadía (permanente o temporal-largo o corto plazo). Cualquiera de estos tipos de migración puede ser seguido por un movimiento de retorno. Por tanto, una clasificación posible incluiría los siguientes tipos generales de migración:

- Residencia de estadía larga (trabajo, estudio o acompañamiento).
- Residencia de estadía corta (planes de contrato de trabajo y de trabajador invitado).
- Migración de retorno.

Es necesario destacar que a su vez existen también los movimientos indocumentados e irregulares, los que pueden conllevar a flujos transitorios, ya que a veces el objetivo no es estar en ese lugar, sino utilizarlo como trampolín para llegar a un destino final.

⁴ Informe CEPAL/CELADE, 2006.

⁵ Elizabeth Thomas-Hope, *Regional and International Migration in the Caribbean and Its Impact on Sustainable Development Compendium on Recent Research on Migration in the Caribbean*, 2005.

De igual modo, las migraciones de largo plazo no necesariamente indican el simple desplazamiento de las personas, generalmente son parte de un proceso que conforma una red de carácter transnacional, donde se expresan disímiles interacciones y vínculos sociales, entre los que se encuentran: los propios movimientos y relaciones entre personas, de dinero, de bienes e ideas, que sirven de apoyo a las expectativas y obligaciones de los hogares o familias transnacionales, pudiendo convertirse en un desplazamiento continuo de otras redes sociales asociadas al propio migrante. Estos vínculos dejan su impronta, tanto en la perspectiva económica y social, como en la cultural dentro de la familia que permanece en el país de origen.

En este mismo sentido, estos elementos podrían estar presentes dentro de los procesos de residencia de corta duración, ya que este proceso suele verse de una manera circular, ir-regresar-volver, pero mientras tanto no se produce el retorno temporal o definitivo, la red de interacciones sociales, económicas y culturales está también presente.

El proceso de la migración de retorno, en algunos casos puede reflejar un movimiento circular o recurrente, que incluye un rango de movimientos que van desde movimientos regulares, actividades comerciales informales de diverso tipo, hasta podría ser un eslabón del tráfico organizado de drogas y personas. Este tipo de movimiento no solo es significativo por el impacto social en los países de origen y destino, sino también porque es parte de un tema más amplio, directa o indirectamente asociado con los vínculos internacionales establecidos por la migración regular.

Entre los países caribeños que en el 2010 reportan mayores porcentajes de migración en relación con su población total se encuentran: Islas Caimán con el 63% de su población, Islas Vírgenes norteamericanas con el 56%, Guyana Francesa con un 46.5%, Anguila con el 39%, Islas Vírgenes británicas con el 36% y Aruba con casi el 32 %; en el resto de los países los porcen-

tajes fluctúan entre un 25 a un 13%⁶. En general, para el 2009 y según estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas,⁷ es posible indicar que la gran mayoría de los países del Caribe presentaron aumentos en el número de sus emigrantes, destacándose la presencia además de una fuerte migración femenina, en algunos casos mayor y en otros muy cercana a la migración de hombres; el flujo de migrantes del Caribe en total se calculaba entre 1.2 a 1.3 millones.

Otras estadísticas procedentes del informe de la CEPAL publicado en 2011, también reportaban cómo se combina el flujo de inmigración y de emigración, por ejemplo: el caso de las Antillas neerlandesas reportaba un flujo de emigración de casi un 55% y a su vez, recibía un 25% de inmigrantes; Jamaica por su parte recibía un 13% de inmigrantes, pero de ella salían un 26% de emigrantes; Granada de igual modo recibía un 9% de inmigrantes, pero de ella salía casi un 69% de su población; Barbados recibía igualmente un 9% de inmigrantes, pero de ella emigraba el 25% de su población.

Los diversos tipos de migración pueden examinarse dentro de tres grandes categorías: intrarregionales, extrarregionales y de retorno.

La movilidad intrarregional: Responde a un patrón asentado históricamente en la subregión. La investigadora Thomas-Hope advierte que estos movimientos ya se observaron en las primeras tres décadas del siglo XX, cuando se registraron movimientos significativos desde el Caribe anglófono al Caribe hispano y las Antillas neerlandesas. A mediados de siglo, los movimientos intrarregionales se orientaron desde y hacia los países anglófonos, y de Haití a las Bahamas y la República Dominicana.

La importancia de los movimientos intrarregionales puede observarse analizando, por ejemplo, los datos del censo de 1991. La mayoría de los inmigrantes internacionales contabilizados en

⁶ Datos aportados por el Informe CEPAL 2010, publicado en 2011.

⁷ International Migrant Stock: The 2008 Revision Population 2009.

ese censo eran nacionales del Caribe. Presentaban además una alta concentración, pues más del 70% residía en Trinidad y Tobago, el 35%, en Islas Vírgenes de los Estados Unidos y el 22% en Antigua Barbuda. Los principales países de origen de estos migrantes procedían de Granada, San Vicente y Guyana. Los impactos sobre la población nacional de estos países fueron variables. En Granada, los emigrantes representaron un 22%, en tanto que en Guyana llegaron sólo al 2%.⁸ Es importante considerar el significado de estos porcentajes en términos absolutos, debido a los bajos índices de población total existente en la mayoría de las islas caribeñas. En la actualidad, los emigrantes de Guyana se han asentado en países que tienen un importante sector turístico, como Barbados, Antigua y St. Kitts y Nevis.

En general, la migración caribeña intrarregional es altamente dinámica. Las posibilidades de cambio en el patrón migratorio dependen de la emergencia de un foco de crecimiento económico en cualquiera de las islas, y las consecuentes necesidades de un determinado tipo de fuerza de trabajo. A su vez, emigrantes desde la República Dominicana se han asentado en St. Kitts y Nevis, mediante la obtención de ciudadanía basada en la nacionalidad de sus abuelos, que emigraron desde República Dominicana en los años 1920 y 1930. Jamaíquinos han migrado a los centros de desarrollo del turismo en Antigua y Barbuda, Anguila, las Islas Vírgenes británicas, y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. A diferencia de las comunidades guyanesas y dominicana, que se han asentado en el Caribe oriental, los jamaíquinos han tendido a formar una comunidad móvil, con un considerable grado de circulación periódica de retorno a Jamaica de diversa duración. Un factor adicional a considerar en el aumento del flujo migratorio, dependerá además de la existencia de cualquier amenaza, desastres naturales o riesgo ambiental.

⁸ Elizabeth, Thomas-Hope, *Caribbean Migration*, University of the West Indies, 2002.

La migración extraregional: Según estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas, se indica que la subregión del Caribe presentó una tasa de migración neta de -3 por mil, promedio anual para el periodo 2005-2010, una de las más altas del mundo.⁹ Las estimaciones recientes indican que la gran mayoría de los países presentó tasas netas migratorias negativas para el periodo 2005-2010, lo que permite clasificar a la Comunidad del Caribe como una subregión de emigración, con una presencia importante de mujeres. Como ya habíamos visto, el patrón emigratorio extrarregional también ha estado fuertemente ligado a los vínculos históricos, socioculturales y familiares con las antiguas metrópolis.

En estos momentos podemos considerar que la migración de caribeños hacia el exterior se produce en tres direcciones principales: hacia Estados Unidos; hacia los países de sus metrópolis: Reino Unido, Francia, Holanda principalmente; hacia Canadá.

⁹ Esta estimación incluye los países de la comunidad del Caribe, más Cuba y República Dominicana, publicadas en United Nations, 2009.

ESTIMACIONES DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN PAÍSES DEL CARIBE
(No Hispano, no Haití)
(2010)

Volumen de migrantes internacionales

Tasa de migración

	Total (miles) 2010	% de la poblac. Total 2010	% de mujer.Mig. 2010	Migración neta (en miles) 2005-2010	neta promedio anual (por mil) 2005- 2010
El Caribe	1 379	3,3	48,7	-124,6	-3,0
Antig y B.	21	23,6	56,2	—	—
Antillas N.	53	26,4	56,8	1,7	8,7
Bahamas	33	9,7	48,5	0,4	1,2
Barbados	28	10,9	60,7	-0,3	-1,0
Belize	47	15,0	52,1	-0,2	- 0,7
Dominica	6	8,3	45,6	-0,6	- 9,0
Granada	13	12,1	54,2	-1,0	- 9,7
Guadalupe	105	22,5	52,7	-0,7	- 1,5
Guayana F.	108	46,5	50,0	1,2	5,5
Guyana	12	1,5	46,5	-8,0	-10,5
Jamaica	30	1,1	49,4	-20,0	-7,4
Martinica	71	17,6	54,4	-0,4	-1,0
Montserrat	0	1,8	46,3	—	—
S Kitts y N.	5	9,6	46,3	—	—
Santa Lucía	10	5,9	51,3	-0,2	- 1,2
S Vic. y las G	9	7,9	51,9	-1,0	- 9,2
Trinidad y T.	34	2,6	54,0	-4,0	- 3,0

FUENTE: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, International Migration, 2009. Wallchart (United Nations publication, Sales No.E.09.XIII.8).

América del Norte ha sido el principal destino de los caribeños anglófonos, en especial los Estados Unidos, seguido de Canadá.¹⁰ Factores como los lazos familiares, la proximidad geográfica y el idioma hace que estos países sean atractivos. Un rasgo particular de la emigración caribeña es su alta selectivi-

¹⁰ Thomas-Hope, *Caribbean Migration...*

dad, pues presenta una importante participación de recursos humanos calificados. Países como Jamaica y Trinidad y Tobago son reconocidos mundialmente como fuertes exportadores, especialmente de profesores(as), enfermeras y otros profesionales de la salud, como también, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Guyana,¹¹ en las que se reitera una importante presencia de mujeres. Indiscutiblemente el flujo de migrantes calificados trae consigo la presencia de entrada de remesa para el país emisor, esto no excluye el nivel de afectación económica, social y demográfica que este flujo conlleva al privar al país de fuerza de trabajo calificada que apoye su desarrollo, entre otros elementos todos de vital importancia para el país emisor.

En los últimos años se han establecido diferentes Programas de Trabajo tanto en Estados Unidos como en Canadá que permite la captación de trabajadores desde su país de origen a los que éstos solicitan. Algunos de estos programas son: Programa de trabajadores agrícolas a los Estados Unidos; Programa de trabajadores hoteleros a los Estados Unidos; Programa de trabajadores agrícolas a Canadá; Programa de trabajadores industriales a Canadá.

La migración caribeña hacia Estados Unidos en el 2005 equivalió al 17% del total de inmigrantes presentes en ese país. Según datos reportados en el informe del SICREMI, en el 2011 se indicaba tanto la presencia de migración calificada, como de migrantes realizando actividades vinculadas con el servicio doméstico. Respecto a estas últimas, había un 17.7% de las mujeres procedentes de República Dominicana y un 13.7% de haitianas que trabajaban oficialmente en estos quehaceres. Respecto a los profesionales que laboran en ese país y que proceden del Caribe, en el 2004 se reportaba cerca de un 23%. En relación con los niveles educacionales de los migrantes caribeños en Estados Uni-

¹¹ Economic Commission for Latin America and The Caribbean.

dos se indicaba en el 2006 que el 72 % poseía educación secundaria y un 20 % tenía estudios superiores.

La migración de Caribeños hacia Canadá se manifiesta a partir de 1967. Muchos de estos migrantes llegan a través del “Programa de trabajadores agrícolas estacionales de Canadá”, donde anualmente continúan siendo reclutados cientos y miles de obreros del Caribe anglófono.

En 2001 alrededor de medio millón de personas de origen caribeño vivía en Canadá, lo que presentaba casi el 2% del total de la población de ese país, los cuales están asentados fundamentalmente en las zonas urbanas de las provincias de Ontario y Québec. Este proceso hacia Canadá ha tenido varias ventajas atendiendo principalmente a:

- Una de las dos lenguas oficiales de Canadá es su lengua materna o natal, 76% expresa hablar el inglés y el 9% francés.
- Se profesa fe religiosa similar a las que se practican en Canadá: 41% protestantismo, el 29% catolicismo y un 9% pertenece a alguna otra denominación cristiana.

La migración Caribeña hacia Europa, como se comprende, tiene un alto componente histórico, flujo que se ha mantenido hasta los inicios del siglo XXI. Muchos migrantes caribeños realizan estudios en Europa y después resultan ser empleados en ese país. En general, el Reino Unido ha empleado profesores caribeños para la educación en determinadas regiones del país, llegando incluso a utilizar oficinas reclutadoras para esos fines.¹² De igual modo es usual contratar enfermeras procedentes del Caribe anglófono para la atención de este servicio en áreas de alta concentración de inmigrantes. Un estudio reciente ha concluido que la calidad de la enseñanza en escuelas jamaicanas ha sido afectada negativamente por la migración reciente de profesores.¹³

¹² Thomas-Hope, *Regional and International...*

¹³ Sives, Morgan y Appleton, 2005.

Un rasgo particular de la emigración caribeña es su alta selectividad, pues presenta una importante participación de recursos humanos calificados. Esta es una temática que debe ser estudiada más profundamente en la región, principalmente lo relativo a los flujos de profesionales de la salud. Se conoce de la alta demanda que éstos profesionales (médicos y enfermeras principalmente), tienen tanto en el Reino Unido como en América del Norte. La pérdida de estos profesionales tiene un alto costo para los países del Caribe, ya que dificulta el mantenimiento del servicio de salud que deben brindar a su población, además hay que tener presente que en los países del Caribe la tasa de envejecimiento ha aumentado en los últimos años, y este es un sector que demanda atención especializada. De igual modo, hay que considerar que el VIH/SIDA ha venido presentado un aumento en el número de casos, lo cual demanda también atención especializada, además resulta necesario establecer programas preventivos dirigidos hacia toda la población, y con carencia de este personal es muy difícil garantizar un trabajo eficaz.

Países como Jamaica y Trinidad y Tobago son reconocidos mundialmente como fuertes exportadores, especialmente de profesores(as), enfermeras y otros profesionales de la salud,¹⁴ como también, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Guyana,¹⁵ donde además es acentuada la presencia de mujeres.

En lo que se refiere al debate del tema del flujo migratorio en el principal foro de la subregión, el CARICOM, el mismo ha estado centrado de manera significativa en el tema de la libre circulación. Aprobaciones consensuadas a partir del 2001 indican que se permite ésta para ciertas categorías de trabajadores. Según la investigadora Thomas Hope, en sus estudios del 2005 indicaba que a pesar de los cambios ocurridos sobre este tema,

¹⁴ Thomas-Hope, *Regional and International...*

¹⁵ ECLAC, 2006.

aún se requiere del permiso de trabajo, tanto para los inmigrantes calificados como para los no calificados, el que debe ser solicitado por la entidad que contrata al trabajador. Al respecto, se recoge en el informe de la CEPAL del 2010 un conjunto de acuerdos que se mantienen vigentes desde fines de 2005, los que se indican a continuación:¹⁶

- Libre circulación de graduados universitarios: once países con la excepción de Montserrat y Surinam, habían legislado para hacer efectivo este mandato. Esto implica que los universitarios graduados pueden trabajar en cualquiera de los 11 países del Mercado y Economía Única del Caribe, (CSME por sus siglas en inglés), sin la necesidad de permiso de trabajo.
- Libre movimiento de artistas, deportistas, músicos y periodistas: el marco legal que permitía este movimiento estaba operando en los siguientes países: Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago. St. Kitts y Nevis y Suriname habían comenzado a implementar parcialmente la iniciativa para la libre circulación de profesionales.
- Libre movimiento del “Protocol II categories”: este protocolo establece la libre circulación de inversionistas, ya sea como proveedores de servicio y/o para establecer negocios, incluyendo personal de administración, supervisión y técnico.

Ninguno de los Estados miembros había adoptado un marco legal al respecto.

- Acuerdo de Seguridad Social del CARICOM: vino a ser efectivo en abril de 1997 y es considerado como una medida de apoyo a la libre circulación de personas en la región. Para implementar este acuerdo, todos los países del CSME, con excepción de Granada y Surinam, han promulgado legislación nacional. Para fortalecer su adhesión en la subre-

¹⁶ ECLAC, 2006.

gión, los países miembros y observadores del CARICOM fueron invitados a firmar un acuerdo en 1998. Sin embargo, ningún país firmó o ratificó este acuerdo.

Hasta fines de 2010, según indica CEPAL en su informe, no se conoce de algún estudio que evalúe la situación reciente de la aplicación del Tratado, lo que puede indicar que no se han producido mayores cambios. No obstante, la entrada en vigor de un documento único de viaje, conocido como CARIPASS, y que estuvo programado para iniciarlo en septiembre de 2010, puede que agilice la circulación entre 10 países del CARICOM, lo que se considera como una medida que contribuye a facilitar la libre circulación de personas.¹⁷

Respecto a las remesas, es reconocido que la región depende fuertemente de éstas. Entre los países que reciben fuertes montos de remesas se encuentran: República Dominicana, Jamaica, Haití, Guyana, Barbados y Trinidad y Tobago. El monto de República Dominicana es de 3 373 millones, el de Jamaica es de 2 020 millones y el de Haití es de 1 499 millones, el resto recibe una o dos centenas de millones en calidad de remesas. Estos datos fueron estimados por el Banco Mundial en 2010 recogido en el *Informe SICREMI 2011*.

Uno de los temas que requiere ser evaluado de manera directa, a partir principalmente de las implicaciones que tiene, es el referido a la migración indocumentada, la que incluye diversos tipos de movimientos. Los flujos indocumentados tienden a moverse a través de un proceso de tránsito principalmente hacia los EU y Canadá. En general, resulta muy difícil conocer reales estimados de este flujo, sólo es posible hacerlo a partir de aquellos que logran ser identificados por las autoridades, ya porque sean interceptados o se encuentren en proceso de deportación. Por lo general, este contingente de inmigrantes indocumentados proceden de las capas más pobres de

¹⁷ Véase: www.caricom.org/jsp/single_market/caripass.pdf.

la sociedad. El costo de este traslado es alto y no todos tienen posibilidad de acceder a este empeño. Los migrantes indocumentados pueden llegar a utilizar documentación falsa para llegar a su objetivo y por supuesto constituyen un objetivo de atención dentro de las redes de tráfico humano. Tema este que resulta de vital importancia frenar por las implicaciones que tiene y el costo en término de violación de derechos humanos a que son sometidos estos migrantes. La determinación de un destino u otro de este migrante indocumentado se moverá, por tanto, entre sortear un riesgo, con costos bajos y llegar a un destino de tránsito donde pueda no ser detectado su ingreso o atravesar un conjunto de barreras para lograr su destino ansiado, pudiendo caer en estos casos en manos de disímiles traficantes a los que debe pagar altas sumas. Este es el grupo que puede tender a utilizar rutas regulares de líneas aéreas con el correspondiente uso de documentos falsos o realizar travesía en barco y evitar su detección por parte de los guardacostas. Resultan aún muy difícil de conocer las informaciones oficiales sobre los migrantes que logran sus objetivos o son interceptados y devueltos, lo que si es posible afirmar es que este es un problema actual y está generando serias consecuencias a partir, precisamente, de la utilización de grupos de traficantes de personas.

A modo de conclusión podríamos analizar que la dinámica migratoria de los países del Caribe presenta una particular combinación de movimientos, así como también de problemáticas asociadas que constituyen temas necesarios de incluir en la agenda de los gobiernos, del CARICOM y de todas aquellas instituciones y organismos que el tema migración les resulta de consideración. Los principales son: la emigración de recursos humanos calificados, el impacto y tratamiento de las remesas, la migración irregular, el tráfico y el registro y monitoreo de los movimientos. Estos países de la subregión comparten un patrón migratorio similar, caracterizado por la presencia de fuertes intercambios entre ellos.

Desde la perspectiva de las políticas migratorias de los diferentes países, queda claro que se favorece la libre circulación de sus nacionales. En los últimos años se han dado pasos para la implementación de acuerdos, tendientes a la libre circulación, aunque es necesario señalar que no todo se ha esclarecido al respecto, quedando un pequeño grupo de personas a quienes esta circulación permitida le queda vedada.

Resulta además necesario que los gobiernos atiendan directamente las diferentes problemáticas presentes en cada una de las islas, temas tan urgentes como la migración irregular, el tráfico y trata, así como las deportaciones, entre otros.

Respecto al seguimiento del sistema de registro y monitoreo del flujo migratorio en la subregión, es de vital importancia desarrollarla adecuadamente, además de que sirve para conocer las tendencias de los flujos, es una información necesaria para el logro de formulación de políticas de gestión, que respondan realmente al volumen y dirección que los flujos indiquen, a las evaluaciones de las condiciones en que ocurre el proceso y muy especialmente, a garantizar que cuando se produzca el retorno se desarrolle dentro de un clima de normalidad y aceptación por parte de todos. Es imprescindible además trabajar por el desarrollo de un adecuado sistema de información que permita realizar estudios más certeros sobre el estado actual del proceso migratorio en la región.